

## **CRITICAR LA DEVASTACIÓN DE LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA NO SUPONE REIVINDICAR LA ESCUELA TRADICIONAL**

Este es uno de los “argumentos” que de forma machacona se repite contra los que denunciamos el estado de postración en que se encuentra la enseñanza en nuestro país. El “Manifiesto pedagógico no es verdad” que ha publicado “El País” representa otra vuelta de tuerca en este sentido.

Las reformas educativas emprendidas en los últimos años a partir de la LOGSE no solamente han sido incapaces de superar el modelo de enseñanza tradicional, sino que han ahondado la brecha cultural entre la enseñanza pública y la privada, privilegiando indecorosamente a esta última, y se han arropado de una coraza pseudopedagógica que ha imposibilitado una crítica racional a los desmanes reformistas.

Es cierto que la escuela no es la responsable de muchos de los problemas que asedian a los centros, pero también es verdad que en vez de erigirse en facilitador de alternativas, el dogmatismo reformista ha impuesto un pensamiento único alejado de las genuinas dificultades que los enseñantes encontramos en las aulas. Desde el momento en que se demoniza a toda crítica a la indigencia cultural de la mayor parte de nuestra enseñanza como “conservadora”, “nostálgica del pasado” y “reaccionaria”, es imposible llegar a alguna solución.

El manifiesto publicado el 27 de marzo en “El País” es una impostura, porque “Sí es verdad” (contradiendo el mantra que repite cansinamente) que las improvisaciones, los dogmatismos, las equivocaciones y las imposiciones de los responsables de las políticas educativas de nuestro país en los últimos años, han conducido a este impasse de la enseñanza del que nadie sabe, quiere o puede salir. No son sólo políticas “progresistas” las responsables del desaguado, porque también los gobiernos del PP han asumido el modelo, continuando las políticas del PSOE. Que conspicuos “constructivistas” como Gimeno, Coll o Pozo firmen el comunicado es obvio, pues son en parte responsables del producto, pero ¿qué hace Ecologistas en Acción o la CGT como rubricadores? ¿No había puesto de manifiesto y denunciado Ecologistas en Acción el “currículum oculto” de la mayoría de los libros de texto como antiecológico? ¿No abrazan todos estos libros la filosofía y metodología logsiiana?

También me chirría que aparezca como compañero de viaje un ex ministro franquista entre los firmantes; sí, Federico Mayor Zaragoza fue ministro de Franco antes de sus responsabilidades al frente de la Unesco.

Llevo más de 30 años dando clases en Secundaria y no me reconozco en el “modelo de enseñanza tradicional” al que me envía el manifiesto, siendo crítico y debelador de las miserias de la escuela actual. Nunca he defendido

que la transmisión de conocimientos sea el objetivo fundamental de nuestra labor; nunca he menospreciado el bagaje y capacitación pedagógicos; nunca he renunciado a la enseñanza individualizada y superadora de diferencias. Pero me he rebelado contra los principios seudopedagógicos que están arruinando nuestra enseñanza y, todavía peor, impidiendo que pueda salir del marasmo y del desastre en que se encuentra sumida. Una orientación psicopedagógica que condena a los profesores y alumnos de secundaria a la indigencia intelectual, como lúcidamente exponía José Luis Pardo el 10 de noviembre de 2008 en “El País”, no puede ser apoyada por sectores progresistas. Una reforma que, intencionadamente o no, ha privilegiado a la enseñanza privada y condenado a la segunda división a la enseñanza pública, debe ser criticada sin ambages por toda persona que mantenga su sensibilidad de izquierdas.

La hibernación cuando no la eliminación de los elementos más avanzados de la Logse (la atención a la diversidad, la optatividad, la transversalidad, la enseñanza en valores), unidas al clima de desmotivación e indisciplina en las aulas, han generado entre el profesorado un ambiente de frustración e impotencia muy preocupante. Los déficit de aprendizaje se prolongan en la Universidad. La reforma del “Espacio Universitario de Bolonia”, además de prolongar los errores de la enseñanza secundaria, deja a la institución universitaria a merced de los financiadores, sean empresas, fundaciones o administraciones.

Erigir una corriente pedagógica, el “constructivismo” en dogma de fe, en artificio doctrinario y convertir a los orientadores psicopedagógicos en nuevos comisarios políticos, hacen realmente asfixiante el clima en los centros de enseñanza.

Cuando el constructivismo se convierte en pensamiento único se esclerotiza y la escuela cambia un dogmatismo por otro. Es inaceptable la comparación entre la jergonza de los psicopedagogos del constructivismo (y del neoanalfabetismo) de la LOGSE (“afianza las habilidades perceptivo-motrices para lograr una imagen ajustada de las propias posibilidades”) y conceptos científicos perfectamente verificables.

Y es que entendemos que el defecto no es de aplicación, sino de diseño original; no es un problema de incomprensión del profesorado llamado a ejecutar la reforma, sino de disidencia. Cuando lo que debió ser un conjunto de principios orientadores se transforma en principios fundamentales, a los que continuamente hay que expresar lealtad, la cosa desbarra.

El manifiesto no abre ningún debate, sino que lo intenta cerrar, no identifica a los verdaderos causantes del desastre educativo, sino que los camufla, se erige en poseedor de las esencias reformistas, anatematizando a los disidentes no logsianos, y finalmente escamotea las auténticas

alternativas a la indigencia cultural de la enseñanza actual, que son el respeto, el compromiso, la exigencia, la responsabilidad y la equidad.

**“De todas las ciencias, la más propensa a caer en el pozo seudocientífico es la psicología”. Mario Bunge, Seudociencia e ideología.**

Daniel López Marijuán

Profesor de Secundaria y ecologista

Cádiz, 28 de mayo de MMIX